

1968 Carp. 56

# ATENEO POPULAR VALENCIANO



FEBRERO

1 9 3 8



BOLETIN DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES DEL  
CONSEJO DIRECTIVO Y CONSEJOS AUTONOMOS




Co  
  
 Máquina



# Carbones Stevenson

Salvador Seguí, 34

Cocinas - Calefacciones - Riegos - Industrias

Teléfono 13331

VALENCIA



Teléfono 12.614

**José Garrigós**

REPRESENTANTE

Reparaciones garantizadas de toda  
clase de Máquinas de Oficina

**Sagasta, 9-Valencia**

Máquina para direcciones

## PAÑERIA MAIENT

PEREZ PUJOL, 10  
VALENCIA ≡

Almacén de Drogas y Productos Químicos

**JOSE RUBIO**

Plaza del Mercado, 2 y 3  
(Junto c. S. Fernando)

Teléfono 13015  
VALENCIA



Fábrica de Géneros de Punto el "AS DE OROS"

**SANTIAGO ALGARRA**

ADRESADORS, 2 - Teléfono 12875 - VALENCIA



Especialidad en  
Medias y Calcetines

**MAQUINAS DE ESCRIBIR**

Compra - Venta - Alquiler  
Taller de Reparaciones  
Mecanografía y Accesorios

CASA ORBIS - Mar, 8 - Teléfono 14028

Fábrica de Muebles Curvados

**Vicente Crespo**

Butacas para Salones de Espectáculos  
— — Mesas para Hoteles y Cafés  
Sillas y Sillones :—: Sillas plegables  
Modelos especiales y exclusivos — —

VENTAS AL POR MAYOR

Largo Caballero, 186 Valencia  
Teléfono 13908

**Casa Albiñana**

ARTÍCULOS PARA REGALOS

Adresadors, 8 Valencia  
Teléfono 13803



# La industria del seguro

## Internacionalidad de sus montantes

### I

ENTRE los problemas vitales de economía que ha planteado el actual momento se encuentra el de seguros; esta cuestión representa en España la cifra aproximada de 360 millones de pesetas anuales, valor de las primas, y una existencia en reservas mayor a 5.000 millones.

Se trazan, en el ambiente oficial, canalizaciones para una solución. Pero el tema es de tal magnitud, que las ponencias que intenten marcar nuevos derroteros a esta industria no dispondrán de la potencia necesaria para llegar al fin; es problema de muchos.

No se trata de dar sustancialidad a la economía de cualquier producto; se encuentra la industria del seguro muy por encima de todos los problemas financieros que ha puesto sobre la mesa la revolución; porque la industria del seguro echó raíces tan hondas y tan dilatadas, que se filtran en la economía de todo el mundo y controlan las finanzas de todos los pueblos, que sólo por este negocio se hallan unidos...

Es este un tema internacional; es algo que deseáramos saber decir, saber expresar, para iniciar en el ánimo de nuestros lectores—técnicos y profanos—una simpatía hacia estos postulados. En cualquier momento hubiera sido fácil tratar este tema, tan trabajado y discutido, sin perder situación; pero en las actuales circunstancias su discusión ha de ser cautelosa, y sólo con la espera de que cuantos lean podrán valorizar nuestra buena fe, nos internamos en la espesura de esta ciencia, de este arte, de este comercio y de esta industria, porque sólo al seguro cabe el honor de sentar su base en todos los principios en que descansan la economía y las finanzas internacionales, cualquiera que fuere el régimen político que rija en cada uno de los Estados.

En la escuela, primer peldaño de la cultura, debiera obligarse, como disciplina escolar, el estudio de la ciencia de la Economía, especializando estos conocimientos para la mujer, que es en España un enemigo de la «previsión». Este es un aspecto del negocio de seguros que a la fuerza se ha de enmendar, atendiendo a la nueva estructura económica creada por el actual momento.

Se afirma que a esta institución deben dársele nuevas orientaciones, y esto que simplemente no presenta dificultad, tal vez no pueda ser llevado a la práctica, porque la industria del seguro es el único factor de la Economía que no puede moldearse con facilidad; se tropezaría con enormes escollos de tipo financiero internacional; esto no declina al Estado el derecho a que se erija en «Empresario» de esta industria, como ocurre con el seguro de transporte de personas por ferrocarril, en los seguros agrícolas, en el seguro de cambio y en la intervención parcial con el Instituto Nacional

de Previsión (vejez y maternidad), estos últimos, como el de ferrocarriles, con carácter obligatorio.

La «estatificación» presenta, aparentemente, grandes ventajas: la aminoración en los gastos administrativos, que forzosamente se habría de producir, derivándose la baja en el costo de las primas y los enormes beneficios que al fisco produciría el manejo de estos «montantes».

La administración pública ha tenido por norma, involuntaria, encarecer las organizaciones, y la del seguro es muy posible que no encuadrarse en el marco oficial del Estado, aunque el Poder ejecutivo dictase normas obligando a contratar operaciones de seguros a todas las personas controladas; pero por encima del derecho administrativo existe la característica inconfundible de esta industria, proclamada Institución Internacional. El Estado debe estatificar aquellas facetas del seguro que garanticen la siniestralidad de determinados sectores en los que se produzca alteración temporal y transitoria de la capacidad de trabajo (enfermedades, accidentes, maternidad, paro obrero); en su aspecto de alteración permanente de la capacidad de trabajo (invalidéz y vejez), y en los que definen anulación total de la personalidad, producida por la muerte, como solución financiera a los perjuicios que esto acarrea (enterramiento, viudedad y orfandad).

Otro de los aspectos que autorizan al Poder público para llegar a la estatificación del seguro es el volumen de las primas aportadas por el ahorro popular por el comercio y la industria. Contra este argumento se levantan siempre las empresas aseguradoras de todos los países que, con modestos capitales «base», llegan a ser potencias financieras manejando las imposiciones de sus asociados, que, en calidad de reservas, constituyen un activo a favor de éstos. En los balances de las compañías de seguros toma expresión el postulado de contabilidad, en el que «el pasivo constituye el activo».

Un asegurador español ha dicho que el seguro es una «convención», en virtud de la cual el asegurador asegura en otro asegurador parte de los riesgos que ha asumido, porque por esta práctica se atenúa la responsabilidad repartiéndola, y que estas condiciones de facilidad y seguridad exigidas no pueden satisfacerse, técnica ni financieramente, en el propio país, sujetando el negocio a los mismos acontecimientos y a las crisis que en el país del asegurado puedan producirse.

Y a mayor abundamiento diremos que esta técnica fué de resultados prácticos después de la «gran guerra», porque todas las compañías de seguros liquidaron los siniestros ocurridos durante aquel caótico estado.

ENEAS

(Continuará.)



## ¡¡ Patria !!

Inspirada en el momento de la partida de un tren militar.

Intenso zumbido de enorme colmena invade la noche. Tranquila y serena, la gente se apiña. De la marquesina penden los faroles de luz mortecina.

El monstruo de hierro, de entrañas candentes, tendido a lo largo de férreos carriles, dibuja en la noche sus negros perfiles y muestra su panza, cobijo de gentes.

¡ Se marcha el soldado !

Se marcha el soldado, valiente guerrero, alegre y confiado.

¡ Va a librar a España del yugo extranjero !

¡ Camina en pos de Marte y sus horrores !

Va a luchar, con su sangre, por su idea, sin pensar sucumbir en la pelea como tantos y tantos luchadores.

Su divisa es su honor. Y en tal aserto, luchará como un tigre luchar pudiera.

¡ Si en la lucha cayese..., caerá cubierto por los gloriosos pliegues de su bandera !

¡ Ya se va el cortejo... !

¡ Ya se va el cortejo... !

Suspira del monstruo la humeante sirena.

El brusco chillido que el ambiente llena...

¡ De un grito del alma parece el reflejo !

Momento sublime

— ¡ camino de abrojos ! —.

en que nuestros ojos

prodigan el llanto que el honor reprime.

Los bravos soldados, con bélico celo,

elevan gozosos sus puños al cielo.

Los cantos que entonan, con ritmos marciales, son cantos triunfales...

Besos, con las manos, lanzados al viento ;

¡ Uno... !

¡ Treinta... !

¡ Ciento... !

Un noble vejete, cubierto de armiño,

hunde entre sus brazos el cuerpo de un niño.

¡ Mater Dolorosa !,

emblema supremo de amor y de vida,

al ver de su cuerpo su alma desprendida,

llora quejumbrosa.

La novia suspira.

Y la pobre esposa,

que a sus hijos mira,

cubre con sus manos su rostro de rosa.

Preciosos querubes agitan pañuelos

que la blanca luna convierte en palomas,

que tienden sus alas por valles y lomas

llevando— ¡ inocentes ! —la paz en sus vuelos.

El tren, presuroso, devora el espacio.

Y en tanto que al viento lanza algún quejido,

vomita las nubes que el fuego ha encendido

dándole matices de oro y de topacio.

¡ Va tras la victoria

el carro de hierro triunfal de la Gloria... !

Porque hoy nuestra Patria, con ardor profundo...,

cual mágica antorcha ilumina al mundo.

Ateneo, 1938.



# Sección Autónoma de Artes Plásticas

## Reflexiones

**S**IEMPRE que las circunstancias o los hombres han desatado el furor bélico de los pueblos, los valores inmutables de la cultura, como dotados de instinto de conservación, se han inclinado del lado de la causa justa, y allí se han puesto en pie vigorosamente para contrarrestar aquel ímpetu destructor, inhumano y feroz que dominaba a los hombres y para hacer obra de paz, humana y constructiva.

La España leal, la República Española, representa para la posteridad, para los pueblos del mundo que con avidez o curiosidad sádica nos contemplan ahora, la defensa de estos principios de la Cultura que no pueden ser destruídos por la metralla fascista, ni por los tabores africanos, ni por las excomuniones de la sede burgalesa. Hay que salvar la cultura, hay que salvar las obras de arte de todo nuestro territorio nacional.

Porque si es apremiante la necesidad de vivir, y de vivir con dignidad, y a esta necesidad hay que sacrificarlo todo, también es inexcusable el construir el patrimonio espiritual que dignificará más aún nuestra victoria, cuando ésta llegue. Y cuanto más tarde en llegar, más y con más fe habrá que reconstruir y que crear, para que la continuidad histórica no se rompa. Registremos el caso aleccionador de una revista oficial, dedicada a la investigación y a la crítica de la Historia del Arte español, que ha seguido publicándose en las mismas condiciones que antes, en Madrid, a unos metros de las trincheras. Hoy no cuentan estas formidables victorias de abnegación y de heroísmo. Mañana el mundo volverá hacia ellas sus ojos avergonzados. Hoy sólo se distinguen las explosiones de la metralla enemiga sobre nuestras escuelas, sobre nuestros hospitales, sobre nuestras ciudades. El humo, los escombros, el trepidar del suelo, que parece también temblar de coraje, lo absorben todo. Mañana, España levantará sobre las ruinas altivas torres que volverán a ser hospitales, y escuelas, y universidades y palacios de arte. Maravillas inéditas reanudarán la tradición cultural de nuestro pueblo.

Por encima de todo, a pesar de todo, hay que conservar y acrecentar nuestro tesoro artístico. Seamos sembradores que ocultan la semilla en la tierra con rústica fe. Que ningún valor se pierda, que nada se destruya. Si los bárbaros han destruído o han vendido lo que era nuestro, sepamos nosotros guardar lo que ellos quisieron perder. Ninguna colaboración sobra, ni la del individuo ni la de la colectividad, y a este respecto, no es ni será ni ha sido de las menos entusiastas la de la Sección de Artes Plásticas del ATENEO POPULAR VALENCIANO, que, al pensar y obrar así, lo hace proponiendo, sobre todo, la reconstrucción del patrimonio artístico del País Valenciano.

Hora es ya de pensar en él, de hablar de él, de pedir por él. Que no salga de él ya lo que hicieron sus hijos o se concibió en su suelo, inspirado y surgido de su propia fecundidad. Porque España va a dejar de ser para siempre anécdota, campechanía y despropósito. Y el País Valenciano ha de conservar y custodiar los productos de su trabajo de hoy, porque entonces habrá sabido también conquistar el derecho a poseer lo suyo. Habrá sabido también aprender a estimar lo que fué por lo que es, y lo que es por lo que tiene derecho a ser: Un pueblo rico y un pueblo culto.

El Gobierno de la República sintió estas preocupaciones desde los primeros instantes y las resolvió con el mayor acierto. En Valencia, antes que en otras partes, comenzó a organizarse la protección al tesoro artístico, con carácter oficial, pero con aportaciones espontáneas y desinteresadas. Más tarde, por el meteoro burocrático que cruzó Valencia, se centralizaron y perdieron peculiaridad. Y el peligro de la centralización, en esto como en otras cosas, no se ha extinguido del todo. Y no es censura ni recelo, aunque sí celo. Preocupación constante porque el País Valenciano pueda disponer de sus pretéritos bienes culturales tanto como de sus destinos políticos en el futuro.

EL CONSEJO AUTONOMO.

# Sección Autónoma de Cultura y Arte Musical

## Recordemos

**E**N todos los tiempos, la música ha sido el Arte de impresionar favorablemente nuestros sentidos por medio de la combinación de los sonidos. Su función educadora está consagrada desde la más remota antigüedad: las danzas, los himnos guerreros, las canciones populares los encontramos en la historia de todos los pueblos, remontándose a las primeras civilizaciones, y hasta los pueblos salvajes celebran sus ritos religiosos con cantos y bailes. Por ello, la enseñanza y difusión del bello arte de los sonidos es considerada hoy como una verdadera necesidad social; no podemos comprender que se efectúe una festividad grande o pequeña sin el concurso de la música. El hombre, en su doble naturaleza material y moral, encuentra en la buena música el sedante a sus cansados nervios y un inefable bien-

estar. Todo ello, entiéndase bien, lo produce la buena música, sobre todo si está bien interpretada.

Circunscribiendo nuestro trabajo a la afición musical en esta región valenciana, hemos de consignar que la cultura musical, de espléndida manifestación en el último tercio del siglo XIX, no ha ido, como podría esperarse en progresión creciente, sino todo lo contrario, y aun se observa un desconocimiento completo, aun en gentes bien educadas, de lo que es la música y de su importantísima función social.

No hemos de pasar en silencio los esfuerzos que en bien del arte hacen agrupaciones tan meritísimas como las orquestas Sinfónica y de Cámara; la Sociedad Filarmónica, nuestra laureada «Banda Municipal» y las múltiples corporaciones musicales, orgullo del



País Valenciano, que tan espléndidos éxitos obtuvieron siempre en los concursos de la Península. Pero todo ello se desvanece ante la avalancha de música mecánica, que todo lo revuelve y estropea anulando el trabajo de las agrupaciones antes citadas.

Dirigiendo una mirada retrospectiva podremos demostrar esta gran verdad.

En este final del siglo XIX y albores del XX, el culto al verdadero arte musical era más intenso, la frivolidad no se había enseñoreado de la sociedad. En el Conservatorio funcionaba la «Sociedad de Cuartetos», fundada por los profesores D. Roberto Segura y D. Andrés Goñi, deleitando al auditorio con las bellezas de ese género de música tan admirable y tan desconocido. En el Teatro Principal se daban temporadas de ópera de noventa funciones. Actuaban compañías, muy aceptables, de zarzuela grande en algunos teatros; recordemos las campañas del maestro D. José Valls, y en primavera la orquesta dirigida por el antes citado maestro Goñi daba conciertos populares.

No cesaban aquí las manifestaciones musicales, sino que en todos los cafés había pianista o sexteto que amenizaban las veladas invernales interpretando selectos programas.

La Física, en sus incesantes avances, que son una verdadera maravilla, nos fué dando aparatos de música

ca mecánica. Primero fueron las Gramolas, luego las Pianolas y, finalmente, los receptores de radio.

No negaremos que el número de aficionados creció extraordinariamente, pero no es menos cierto que la interpretación de las obras descendió, y el arte, que en manos del virtuoso es oro puro, se convirtió en *dublé*, y andando el tiempo fué maltratado y desfigurado, cometándose verdaderas herejías en la transcripción de algunas obras clásicas de venerados maestros, que fueron mutiladas y hasta desfiguradas en el ritmo que les daba su singular belleza.

Trabajar por restituir al arte musical su seriedad, su belleza, su fiel interpretación, desterrando el mal gusto y haciendo de él la verdadera religión de la música, como dice Manclair en su notable obra, este es el objeto que se propone desarrollar esta «Sección Autónoma».

No desconocemos que la empresa es ardua y larga, pero si con nuestro esfuerzo sentamos los jalones de un resurgimiento musical serio en que impere el buen gusto y sea desterrada la chabacanería y ordinareiz nos daremos por satisfechos. Por ello también solicitamos el concurso de nuestros consocios, siendo de este modo más fácil el empeño de salir airosos en el propósito, y el «Arte musical», el divino arte, compensará con creces nuestro trabajo.

EL CONSEJO AUTONOMO

## Sección Autónoma de Economía

### Los transportes rodados

ES asunto de vital importancia? ¿Del momento? ¿De la post-guerra? Veamos.

La economía del momento es tan pasajera, que sólo para el momento hay que estudiarla y resolver los problemas que se plantean.

¿A quién debe entregarse este asunto, a las empresas actuales, colectivizadas o no?

Aquí está el Comité de Transportes que, con su conocimiento del asunto y de su organización, es, a nuestro juicio, quien puede y debe resolver o al menos informar a los Organismos oficiales sobre los problemas que la guerra plantea con relación al momento, pero sin olvidar las experiencias de la vida.

A nuestro juicio fué un gran error de la Dictadura aquellas exclusivas que sólo sirvieron para matar la iniciativa privada y para impedir el que, por razón de los intereses creados, ¡siempre los intereses creados!, no se permitieran servicios tan importantes como los de Madrid Teruel y Madrid Valencia; y citamos éstos por sernos conocidos.

En la concesión de aquellas exclusivas, los intereses creados y el favoritismo se sobrepusieron al interés COLECTIVO. El verdadero amo de aquella Junta Central de Transporte era una gran Empresa que todo lo mangoneaba, y conocemos casos en que la Ley establecida sólo sirvió para prescindir de la Ley.

Optamos, pues, por la forma de una gran agrupación de TODOS aquellos que al transporte se dedican, que establezcan sus responsables directivos, que estudien una organización o plan de transportes con itinerarios fijos, que constituyan líneas regulares con horarios determinados, tomando en cuenta únicamente el interés colectivo en vista de las necesidades del tráfico comer-

cial estableciendo igualmente otras líneas de enlace con autos o ferrocarriles.

Habría que estudiar también la implantación de lo que podríamos llamar ESTACIONES de arranque y llegada y otras intermedias, para evitar el bochornoso y poco edificante espectáculo que ofrece la aglomeración de viajeros en plena calle con las colas correspondientes, el abandono, aunque sea momentáneo, de los equipajes sobre las aceras, etc., etc., y la espera del auto sobre la cuneta de la carretera.

Claro es que el Estado, por medio de sus organismos adecuados, habría de intervenir TODO ESO para llegar al rendimiento deseado.

Por el momento, y por lo que a transportes se refiere, toda la economía está supeditada al Ministerio de Defensa Nacional, que dispone de esos elementos según las necesidades, que él sólo puede apreciar, y únicamente, por lo tanto, se puede ir SALIENDO DEL PASO, ya que el movimiento ferroviario no es suficiente para atender a las actividades en marcha, y no es lógico tampoco dejar incomunicados a los pueblos con la Metrópoli.

Hay que ir estudiando todo eso e irlo implantando como se pueda.

La guerra acabará; la Economía necesita dirigentes que se preocupen de la aplicación de los principios Económicos para el restablecimiento de una España grande y próspera, y aprovechando los camiones que para la guerra se emplearon, utilizarlos para la PAZ aplicándolos al servicio público.

Ese enorme capital en material será entonces innecesario, al menos en una gran parte, para el ejército, y podría ser cedido en venta o renta a TRANSPORTES con la oportuna intervención del Estado.



Transportes acaso podría adquirirlo al contado, o mediante un canon anual, amortizando capital e intereses, con el establecimiento de las oportunas garantías.

El ferrocarril es ya algo anticuado. Es lento, molesto y caro. La autovía establecida lo demuestra con relación a algunos extremos, aunque no con relación al precio, y aun prescindiendo de ese aspecto que hay que corregir, CUANDO SE PUEDA, precisa establecer más autovías para viajeros, dejando los grandes trenes de muchas unidades para el transporte de determinadas mercancías a base de un nuevo estudio de tarifas entre puntos extremos, lo que permitiría acelerar su marcha y evitar que reprodujese aquella célebre frase: «El salchichón ha llegado con barbas».

Tampoco debe ser olvidado, con relación a MERCANCÍAS, que el éxito de la camioneta sobre el ferrocarril estriba precisamente, más aún que en la rapidez, en la conservación de la mercancía, que se carga en el punto de producción para dejarla en el de consumo, evitando así el desvencijamiento de los envases y el deterioro del contenido que producen los traslados de unos a otros medios de transporte.

Toda esa organización que, más o menos tarde, ha de implantarse, exige un severo código de sanciones que protejan al expedidor y al consignatario, por averías, pérdidas, etc., para tener la seguridad de que la mercancía llega a su destino eliminando a los elementos indeseables, que más tarde o más temprano esgrimen sus malas artes, y evitar, con el perfeccionamiento del sistema, las Agencias de reclamaciones.

Pero para esto, se dirá, hacen falta carreteras. En ese punto, la Dictadura tuvo un éxito franco, aunque discutible su costo. Hizo pistas, y para ayudar a su conservación creó un canon. Es función del Estado que tiene que dar para poder exigir a los usuarios.

Vayan pensando los transportistas sobre las ideas apuntadas. El transporte por carretera está al orden del día y hay que ir a su organización, lo más perfecta posible, con el máximo de garantías, en beneficio del interés general.

Vengan ideas; todas son utilizables; hasta de las que puedan parecer absurdas se saca partido. Son base de discusión que produce la solución útil por todos apetecida.

EL CONSEJO AUTONOMO

## Sección Autónoma de Excursiones y Deportes

### Reglamento de régimen interior de Cultura Física

Artículo primero. Para tener acceso los alumnos a las clases, precisa se hallen previamente matriculados.

Al efecto, una vez cumplido este requisito, se les entregará el correspondiente recibo, que deberán exhibir al profesor.

Asimismo sufrirán un reconocimiento médico por el facultativo designado al efecto por el Consejo Directivo del Ateneo, que servirá de base para la mejor orientación del tratamiento que deba aplicarles el profesor. Este reconocimiento será gratuito.

Art. 2.º Ningún alumno podrá utilizar para su trabajo constante los aparatos sin permiso del profesor, ya que es éste el que, teniendo en cuenta su constitución física y el informe médico, ha de regular los ejercicios a que debe ser sometido, encaminados a obtener los resultados apetecidos.

Art. 3.º A todos los alumnos se les entregará al final de cada mes una hoja antropométrica avalada por el Director Facultativo, en la que se harán constar los progresos conseguidos.

Art. 4.º Con objeto de evitar incidentes desagradables, no se podrá utilizar aparato alguno de suspensión sin estar presente el profesor y sin su previo consentimiento.

Art. 5.º El gimnasio estará abierto desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde y desde las cuatro de la misma hasta las ocho, pudiendo elegir el alumno, para su asistencia, el período de tiempo que tenga por conveniente, no debiendo exceder su trabajo del límite que el profesor estime necesario con arreglo a su resistencia y constitución.

Art. 6.º Siendo las horas de clase establecidas comunes a los dos sexos, se espera de la acreditada corrección de los ateneístas que todos sus actos estén presididos por el exquisito espíritu de distinción y caballerosidad a que nos tienen acostumbrados.

El Consejo Directivo hace constar, para que a todos sirva de garantía, que en las clases imperará en todo

momento el más estricto régimen de disciplina social.

Art. 7.º Con objeto de evitar aglomeraciones que entorpezcan la buena marcha de los ejercicios, los alumnos no podrán permanecer en la Sala más que el tiempo que se considere necesario para la normal ejecución de los trabajos que les competan.

Art. 8.º Se prohíbe terminantemente fumar durante las horas de clase.

Art. 9.º El equipo gimnástico se compondrá de lo siguiente:

Varones.—Camiseta o jersey blanco, pantalón (a ser posible blanco), alpargatas o zapatillas sin tacón, blancas, y cinturón.

Hembras.—Blusa, chaquetilla o jersey blanco. Falda a discreción o pantalón, alpargatas o zapatillas, también blancas, y cinturón.

Se ha de tener en cuenta que ninguna de las prendas descritas impida los movimientos necesarios para la mejor ejecución de los trabajos que hayan de efectuarse.

Ar. 10. Cualquier duda que se presente con respecto a la aplicación de estas bases, será resuelta por el profesor y en su defecto por la Sección Autónoma de Excursiones y Deportes.

Valencia, febrero de 1938.

El Secretario, Tomás Elul García.—V.º B.º: El Presidente, Francisco Beut Pastor.

El Consejo Directivo de la Sección Autónoma de Justicia ha acordado constituirse en ASESORIA JURIDICA todos los viernes, de cuatro a cinco de la tarde.

Los socios que se presenten a consulta sobre asuntos propios de la administración de Justicia, serán gratuitamente atendidos.

Para gozar de este beneficio deberá obtenerse previamente la confirmación de socio y su situación administrativa en Secretaría.



# Sección Autónoma de Filatelia y Numismática

No tirar los sellos. Consejos al joven filatélico

**L**A colección de sellos de Correos es instructiva, toda vez que enseña historia, geografía y los sistemas monetarios de cada país, además de botánica y zoología, política y arte.

Toda colección estimula el instinto de ahorro. Nunca deben tirarse los sellos que lleguen a nuestras manos al cesto de los papeles rotos, por vulgares que sean. Los más ordinarios, los de más circulación, deben guardarse, luego de haberlos lavado y separado del papel, cuidadosamente empaquetados de 100 en 100 (luego de inutilizar los rotos y taladrados) del mismo sello y valor.

Un millar de estos sellos, a poco, oscila su valor entre 1 pta. y 1'50. Si se tiene constancia y se guardan cantidades de ellos, año tras año, reuniremos cantidad y valor no despreciable, con ningún costo, sólo con la paciencia de recogerlos, paciencia compensada con el valor que adquieren y los ratos que con ello pasa uno entretenido, por ser labor agradable.

Estos sellos siempre tienen cotización, ya que las casas filatélicas establecidas son compradoras de ellos, siempre que se haya tenido buen cuidado de seleccionarlos bien.

El coleccionar sellos al principio es una distracción amena e instructiva; a medida que se va adentrando en la materia y dominando sus secretos y variedades, viene a constituir un arte y una ciencia.

La colección de sellos, hábilmente reunida, es un ahorro seguro, y las compras verificadas con plan y sano criterio, constituyen una inversión afortunada del capital, ya que son valores cotizables en todo país. Claro está, que los casos, al parecer frecuentes, que determinados ejemplares experimentan en corto plazo subidas de un 20 hasta 100 por 100 y más, constituyen una excepción, si tomamos en cuenta el gran número de sellos cuyo valor, al cabo de varios años, apenas sufre aumento ninguno; pero también es cierto que una colección formada diestramente, puede realizarse siempre, aún en épocas de gran depresión del mercado filatélico en todos los países o mercados europeos.

El principiante, el joven filatelista, se remitirá a reunir todos los sellos que lleguen a su poder, bien sean entregados por amigos o recogidos por estar en una casa de comercio que reciba cantidad de correspondencia extranjera; esto le servirá de *primera materia* para su futura y deseada colección.

Otra forma es escribiendo a conocidos residentes en el extranjero y pidiendo sellos de los distintos países; comprando series y paquetes de sellos a las casas filatélicas establecidas. Los ejemplares defectuosos, excesivamente matasellados o perforados por casas de comercio, no deben conservarse, a menos que se trate de valores raros o de emisiones antiguas.

Los sellos deben lavarse para separarlos del papel donde van adheridos, teniendo cuidado que el agua esté fresca y con un poco de sal; luego, secar bien los ejemplares para adicionarlos a vuestra colección. Hay colores delicados, en cuya composición entran anilinas, que se alteran en el baño, de lo que el aficionado se dará pronto cuenta, cuidando de lavar los sellos de esta clase con mucho cuidado y reposadamente, no sumergiéndolos en el agua, para que el anverso del sello quede seco y solamente se moje el reverso, para

así poderlo limpiar de los papeles que lleve adheridos. Téngase cuidado de separar, antes del baño, los papeles que llevan los sobres en su interior para hacerlos opacos; son de vivos colores, de fácil descomposición, y suelen teñir.

Para agrupar los sellos se venden álbums de muy distintas formas, tamaños y precios; éstos son dificultosos para los principiantes, pues mientras para algunos países resultan insuficientes, para otros queda mucho espacio libre, difícil de llenar por largo tiempo. Por ello, aconsejamos los álbums de hojas cuadrículas e intercambiables; y como camino más económico, un archivador corriente, en el que se podrán retirar y añadir las hojas, a medida que lo exija la marcha de su colección. Hay que tener cuidado al colocar los sellos por hojas, dedicando cada una a un país y por orden cronológico.

Cuando haya reunido buen número de sellos, se procurará el coleccionista un catálogo de los muchos que se editan, para guiarse en los trabajos de ordenamiento, y con la sucesiva consulta de la obra y el estudio de las emisiones, ir adquiriendo conocimientos filatélicos, que procurará aumentar relacionándose con otros aficionados más adelantados.

Lo más necesario es *constancia*; por desgracia, muchos carecen de ella, y después de un buen principio, dejan abandonada la colección para dedicar sus actividades a otros derroteros. A todos los que al principio se sienten vacilantes hemos de aconsejarles perseverancia y paciencia; es de notar que muchas personas de edad madura vuelven a la filatelia, afición que sintieron de jóvenes, y que, por falta de paciencia, abandonaron, y hoy lamentan les faltara la energía necesaria para haber continuado la afición que nació en su juventud.

Muchos principiantes, al ver la cantidad de sellos emitidos, se desesperan de formar una buena colección. En efecto; no estamos lejos del día en que su cifra alcance la cantidad de 100.000 unidades, cosa explicable si recordamos que pronto hará cien años del primer sello emitido, el «penny» negro que la Gran Bretaña puso en circulación el 6 de mayo de 1840. La rareza de algunos sellos llamados clásicos es tal, y su precio tan elevado, que solamente potentados pueden pensar en adquirirlos. Como el campo de la afición es extenso, el principiante no sabe muchas veces cómo encauzar su colección; la solución, sin embargo, es sencilla: consiste en eliminar de la misma todos aquellos capítulos que no encuentre interesantes o de difícil adquisición. La inmensa variedad de forma y colores, la aparición de sellos conmemorativos, de beneficencia y de aviación, permiten reunir colecciones especializadas de más reducido volumen; y de las inclinaciones y gustos personales. No por ello son estas colecciones de menos interés que las generales, siempre teniendo en cuenta que un buen filatélico debe tener conocimientos generales, y nada iguala a ello como poseer una colección universal. Muy interesantes son las colecciones especializadas de un solo país.

Todos los filatélicos deben, ante todo, poseer una buena selección de sellos de su país, que formará siempre la parte principal de la colección y será siempre la más fácilmente realizable.



Cuando se trate de sellos de algún valor, no deben realizarse las compras como no se tenga alguna garantía, ya que al llegar a esos sellos se encuentran muchos falsos y reparados; deben recurrir a su sociedad, donde siempre tendrán compañeros que les asesoren. Conviene ser muy cauto en el establecimiento de relaciones de cambio y compra por correspondencia, mirando con cierta prevención los anuncios; todo esto debe procurarse hacerse por mediación de las sociedades filatélicas ya conocidas; dirigiéndose a ellas en demanda de

informes. No hacer envíos de dinero o sellos a firmas desconocidas; podría darse el caso de no recibir contestación, incumpliendo con ello lo que se anuncia o promete.

Sobre todo, a los principiantes recomendamos hacer las transacciones con casas filatélicas de solvencia reconocida o filatélicos conocidos.

Todo filatélico debe estar afiliado a alguna de las Sociedades ya conocidas; este es el mejor consejo que podemos dar al joven filatélico.

EL CONSEJO AUTONOMO

## ESTADISTICAS FILATELICAS

### EMISIÓN ESPAÑA 1850

Datos tomados de la obra de Fernández Duro

LOS SIGUIENTES DATOS OFICIALES SE REFIEREN A LA PRIMERA SERIE DE SELLOS EMITIDOS EN ESPAÑA EN EL AÑO 1850

Clases de Sellos	Recibidos de la fábrica	Vendidos en 1850	Devueltos y cambiados	Total salida	Existencia fin diciembre de 1850
6 cuartos	9.589.530	6.226.727	255.000	6.481.727	3.107.803
12 »	1.017.875	51.926	6.375	58.301	959.574
2 reales	13.600	—	—	—	13.600
5 »	602.350	47.863	4.800	52.663	549.687
6 »	345.650	13.026	750	13.776	331.874
10 »	139.900	8.443	900	9.343	130.557
<b>Total.</b>	<b>11.708.905</b>	<b>6.347.985</b>	<b>267.825</b>	<b>6.615.810</b>	<b>5.093.095</b>

Como se desprende de esta curiosa estadística, existió ya en el año 1850 un valor de 2 reales, no emitido, del que se ha perdido todo rastro, excediendo las tiradas (como puede verse), en mucho, a las necesidades del servicio en dicha época. Ello no obstante, son hoy muy raros los sellos nuevos de esta emisión, ya que todos los sobrantes, según se asegura, fueron quemados posteriormente.

También es curiosa la estadística de gastos y beneficios que reportó esta emisión:

Sellos vendidos:

Total importe Reales vellón... .. 4.870.544'34

Gastos:

Adquisición y elaboración. 104.478'00

Administración y expedición... .. 242.443'26 346.921'26

Beneficio Reales vellón... .. 4.523.623'08

## Sección Autónoma de Justicia

### Municipio

#### I

CUANDO las familias viven en contigüidad, mantienen y se utilizan de intereses materiales y de otro orden, precisan de una entidad, llámese: pueblo, lugar, villa, aldea, ciudad, en sinónimo sentido, a expresar, cuanto una ficción, en derecho, crea una persona jurídica que puede denominarse *Municipio*. Presupone un consentimiento, un convenio, para mejorar, atender a necesidades, en trayectoria y campo más amplio que ofrece la limitada esfera familiar.

Se afirma con insistencia: «Los ayuntamientos son la representación legal de los municipios». Pudiéramos conjeturar que la natural factura expresada no preside

la existencia actual de aludidas agrupaciones. A propósito de tal consideración, nos interesa conste algo de lo escrito en el libro «La delincuencia en España», de D. Ramón Ferrer Forés, al tratar de la influencia de la división municipal.

Se dice en ese libro: «Desde el año 1877 pasamos por una situación precaria (parece definitiva), en cuanto se refiere a división de zonas municipales, asunto de suma importancia. Si la ley, al promulgarse, responde o tiende a remediar una necesidad, en quienes ha de regir o en las cosas que ha de ordenar; si en la que aludimos, dicha circunstancia se sintetiza en dos importantes artículos, referente, uno, definir el concepto jurídico del Municipio, y otro, a enumerar los requi-



sitos precisos en *todo* término municipal, y subrayamos el determinativo *todo* por entender que, al emplearle el legislador, propúsose evitar excepciones, ¿cómo persiste el hecho anómalo de que la mayoría de municipios no adopten su condición al indicado precepto, y, por el contrario, cohonestándonos con la ley, admitamos, como regla general, cuanto el artículo se propone evitar, amparándonos en su último inciso? ¿Es o no conveniente, *legalmente* necesario, que los municipios reunan los requisitos a que se refiere el artículo segundo de la ley de 2 de octubre de 1887, esto es: dos mil habitantes, territorio proporcionado a su población y medios acomodados a sufragar gastos municipales? Precisan, sin embargo, 509 (1) ayuntamientos en Burgos que desenvuelven la vida municipal a 355.299 habitantes (2), y sean bastantes en Cádiz 41 para 507.972, y en Murcia 42 para 645.449.

Un sucinto examen de la legislación municipal moderna, anterior al precedente histórico, nos aportará bases de sumo valor para deducir interesantes consecuencias.

## II

La Constitución del año 1812 y el Decreto de 23 de mayo de dicho año, establecieron la necesidad de existir ayuntamientos en aquellas poblaciones que sumasen mil residentes, creándose asimismo en poblados que, no habiéndolos tenido, conviene exista tal entidad por sus particulares circunstancias. Las Cortes de Cádiz exigieron la precisa cifra de mil habitantes. En el año 1835, el Decreto de 23 julio, aceptó los ayuntamientos existentes, aunque su población no llegase a cien vecinos (50 personas), con territorio que no deberá exceder a cuatro leguas en cuadro. Tales condiciones de número, territorio y medios económicos constituían las bases del municipio. El número se declaró que no fuera menor de quinientos, entendiendo el legislador que lo contrario no podía tener vida y por ello no podía admitirse.

El Decreto de 8 enero de 1845 consiente ayuntamientos en poblaciones de más de 30 vecinos, y los de menor vecindad serán agregados a otros.

El criterio de los legisladores daba al traste con la naturaleza del municipio, con tendencia a crear cuanto se lamenta, permitiendo, en dicho año 1845, ayuntamientos de 150 residentes; pero lo dispuso provisionalmente o como medio transitorio, al mantener o autorizar al gobierno pudiera formar o establecer municipios en los lugares que tuviesen 100 vecinos.

El error se reconoció en el proyecto ley de 1866, acordando que serían conservadas las entidades en poblaciones de más de 200 vecinos. Se exigían, como mínimo, mil habitantes, y suprimió municipios de menor población que la expresada.

El Decreto de 21 octubre de 1868 acordó conservar los municipios existentes que sumen 200 residentes. Ese fué el ánimo legislativo coincidente con la revolución de septiembre, suprimiendo las entidades menores de mil habitantes.

Ante el flujo y reflujo que la política oscilaba entre los sistemas representativo y absoluto, se apreciaba, siempre inadecuadamente, pero más o menos, la razón, causa origen de la entidad; la necesidad de su existencia o su reforma, siempre robusteciendo el centralismo al distanciarse de la condición propia del Concejo. Se impone a los ayuntamientos obligaciones y se les atribuyen facultades en todos los ramos de la administra-

ción pública, en cuanto al poder ejecutivo, acomodando, respecto del judicial, la justicia llamada municipal: el orden público, la enseñanza, la higiene, la urbanización, el reclutamiento, la recaudación de tributos, la beneficencia, el censo; servicios de estadísticas, ordenaciones en relación con el trabajo, capital, accidentes, seguros, etc. Todo cuanto de manera directa es ajeno al interés material y moral que origina la entidad.

El hecho antes referido no puede ser ocultado, es decir, no es desconocido por el legislador. Le consta que Francia admite cuantos municipios se creen y registra no menos que 36.097; pero el Municipio, el Ayuntamiento francés, responde únicamente al concepto natural, no a otro, producto o resultante de artificio. Las obligaciones dichas que la administración activa ha de atender quedan reservadas a la entidad cantón, que ha de sumar, por lo menos, 3.000 residentes.

La ley de 1877 llegó a máxima tolerancia en la formación de término municipal; admite todos los existentes, no obstante de exigir tres requisitos esenciales; ya los hemos expresado. Da ello ocasión a que la estadística halle más de 30 ayuntamientos en España menores de cien residentes. Se abre la válvula sin miras o con descuido del principio económico de dividir el trabajo. No importa que 13.000 gaditanos dispongan o tengan asignado un solo juez, y doscientos sorianos, otro.

Llegó el proyecto de reforma de la ley (que no remedia tal estado), base del estatuto municipal, que sigue, en ese particular, el mismo criterio aceptado y admitido en la ley municipal última; bien que es a deducir transitoriamente consentido. En cierto modo, alguna razón hubo al decir hace más de veinte años: «Pasamos por una situación precaria (*parece definitiva*) respecto a la división de zonas municipales».

## PRECEDENTE HISTORICO

El mecanismo de la organización concejil no surgió hasta promedios o albores del siglo XIII. La cosa comunal, que afectaba a asociados, carecía de la oficiosidad del Estado, con el motivo de tutelar amparo, en una intervención llevada a prolongar las funciones político-administrativas.

En fecha anterior a la referida, la organización del lugar o aldea fué militar. Los territorios tenían demarcaciones, en cuyas capitalidades se halla, por lo general, la jurisdicción de un gran maestre o su caudillo dependiente. Al abrigo de una fortaleza residía la población, con sus emplazamientos de defensa en campaña y guerra llamada de reconquista. Tales agrupaciones se denominaban *Castrum*. Los bienes comunes a defender, los comuneros, tenían el disfrute del botín de guerra y aprovechamientos de caza, montes y cuanto la tierra rendía. Todo incierto, sujeto a las contingencias de la lucha y con rutinaria explotación, acaso nula.

Los municipios no se constituyeron a *guisa de heredad a todo su querer*, en las cosas que los habitantes habían de disfrutar y menester, y para ello se designaban, por lo menos, dos jurados, que por el lugar o villa eran nombrados; cargo obligatorio, a la vez que sus consejeros. Mas, entiéndase bien, siempre sin otras facultades que la atención al común de vecinos en sus propios e independientes intereses. Así, en este origen de su presencia y a tal especial índole de procurar a sus bienes y orden moral de paz entre familias unidas con el vínculo de contigüidad en el vivir, tenían analogía y similar aspecto que las entidades que Roma creó, en orden de privilegio, con atribuciones amplias.

España, en la época a que aludimos, primera dé-

(1) Hoy 503, Censo actual (oficial año 1930).

(2) Censo de 31 diciembre de 1910.



cada del siglo XIII, al ceder los señoríos a las órdenes militares, parte de sus dominios, mejor dijera, aprovechamientos en territorios de la reconquista, ya la guerra, en marcha oscilatoria, permitió o consintió trocarse la vida militar de las aldeas en civil, respecto a la fase económica. Los fueros, llamados municipales, integraban la Carta, Estatuto o condición de algunas poblaciones y perímetros extensos, reservándose, el llamado Señor o Maestre, la inspección, consejo, deliberación, justicia, que entendían necesaria a la marcha de las agrupaciones. El fuero de Soria es extensivo a leyes municipales que diera Alfonso X y su esposa Violante, y contiene 66 títulos; código de privilegio, cual los de Sepúlveda, León, Cuenca, Nájera y tantos otros que, en la Península, acreditaban la faceta o nota heterogénea, tan opuesta al homogéneo de actualidad, en contraste con la unidad peninsular.

Las localidades, aun sin privilegiada concesión, adquirieron, a sus fines, vida propia.

Los Concejos (nombre que sustituía al de Municipio), cuyas agrupaciones, ante el dominio árabe, fueron gobernadas por Caídes o Alcadíes, eran así verdaderas Repúblicas, y sus aforados, en asamblea, acordaban cuanto se relacionaba con el interés administrativo, eligiendo funcionarios por mayoría de sufragio. Otros Concejos se hallaban surtidos de funcionarios que ejercían cargos públicos; llegaron a tener gran influencia con otros poderes. Desde Alfonso XI se pretende que el Concejo, Municipio, no tenga otra ni más facultad que la administrativa.

Resumen de lo expuesto: el artículo 2.º de la Ley

Municipal anterior al Estatuto, éste, la acoplada ley posterior y la actual se hallan conformes en que el Municipio es una entidad integrada por espontánea formación natural, y, a su vez, le imponen obligaciones y le exigen responsabilidades ajenas en orden directo a la causa de su Constitución, dando ocasión, quizá, la falta de equidad y realidad de servicios públicos, muy especialmente en lo que atañe a la primera enseñanza y a la justicia llamada municipal.

(1) La población, de hecho, está distribuida en 9.310 Municipios, que, clasificados, dan el resultado siguiente:

De menos de 100 habitantes...	31
De 100 a 300 ídem...	1.350
De 301 a 500 ídem...	1.654
De 501 a 1.000 ídem...	2.151
De 1.001 a 2.000 ídem...	1.690
De 2.001 a 3.000 ídem...	747
De 3.001 a 5.000 ídem...	741
De 5.001 a 10.000 ídem...	574
De 10.001 a 20.000 ídem...	211
De 20.001 a 30.000 ídem...	47
De 30.001 a 50.000 ídem...	87
De 50.001 a 100.000 ídem...	16
De 100.001 a 500.000 ídem...	9
De más de 500.000...	2

#### EL CONSEJO AUTONOMO

(1) Página XIX del censo de la población de España, año 1930, Instituto Geográfico.

## Sección Autónoma de Literatura

### El VII Centenario de la Conquista de Valencia

EL próximo 9 de octubre hará 700 años que don Jaime I de Aragón entraba por la puerta del Temple en Valencia, dando lugar con ello a la creación de lo que se llamó entonces Reino de Valencia, y que con ligeras diferencias viene a constituir hoy la región española denominada País Valenciano.

La Sección de Literatura, Bibliotecas y Folk-lore del Ateneo Popular Valenciano, identificada con los anhelos espirituales de éste, estimó inexcusable celebrar en su día, no a la manera pretérita, porque las circunstancias del momento que vivimos no permiten ni fiestas, ni actos, ni manifestaciones pintorescas populares, por artísticas que fueren, sino con solemnidades que, por una parte, constituyan afirmaciones de hondo valencianismo y sean, por otra, de perenne y beneficioso recuerdo.

El País Valenciano, al cumplirse los siete siglos de su iniciación, debe tener el máximo interés en demostrar a las generaciones futuras que supo conmemorar la histórica gesta como cumple a un pueblo laborioso y culto; finalidad que en los actuales momentos entendemos que corresponde a nuestra labor de Ateneístas el cumplir, si no totalmente—porque ha de ser obra de todos el iniciar, dirigir y dar realidad a dicha efemérides—, sí el procurar los medios para su más eficaz conmemoración, cuidando el acrecentamiento del nivel cultural del pueblo.

Poco tiempo tenemos disponible, y muy graves problemas exigen imperativamente que dediquemos a los mismos la máxima atención y todo nuestro esfuerzo;

grande es también, porque ya hemos dicho que la fecha del 9 de octubre del año 1238 supone el nacimiento a la realidad viva, a cuya plenitud parece que llegamos hoy, el hecho que se trata de conmemorar; pero aun así, la Sección de Literatura, Bibliotecas y Folk-lore lanza, a modo de índice, las siguientes ideas, que está dispuesta a desarrollar, con el fin de que todos los valencianos de buena voluntad, y aun aquellos que sin serlo sienten amor a nuestra tierra y a nuestro pasado, arco triunfal por el que inevitablemente hay que cruzar, si se quiere entrar con pie firme en el porvenir, nos ayuden en la empresa y aporten su cooperación, sus conocimientos y sus entusiasmos.

He aquí la posible relación de actos conmemorativos:

a) Organización de un congreso de la Lengua Valenciana, en el que se discutan y aprueben interesantes ponencias.

b) Inauguración de la Academia de las Letras Valencianas y toma de posesión de los miembros elegidos. Puede servir de base el Centro de Cultura Valenciana existente.

c) Certamen literario, en el que podrían adjudicarse, principalmente, tres premios: uno al romancero del Conquistador y su época, otro a una novela de tipo histórico que reflejara dicha época y el ambiente social de la misma y, finalmente, otro al poema épico que tuviera por protagonista a D. Jaime I de Aragón.

d) Creación de una biblioteca genuinamente valenciana.



e) Celebración de un Congreso Económico Valenciano.

f) Formación de un museo de cerámica e industrias valencianas.

g) Celebración de la I Exposición Agrumaria del País Valenciano.

Independientemente de ello cabe también la reconstrucción o restauración de aquellos monumentos que rememoren nuestra historia; la edición de un folleto, en el que no solamente se narre el hecho histórico, sino también en el que se divulguen las libertades y fueros que el Rey Conquistador nos dió, y que sirvieron luego para las constituciones de países europeos, y cuya pérdida bien cabe decir que fué origen de la situación que hoy nos aflige y nos enguerra.

Consideramos ocioso advertir que, cuanto expres-

to queda, no tiene la pretensión de ser ni un programa ni un propósito fijo, sino, como indicamos, una somera indicación de iniciativas, que esto, sí, queremos que reflejen la firme voluntad de trabajar para que la fecha del 9 de octubre del año actual, con cuanto supone y representa, tenga la máxima solemnidad y la evocación merecida.

No terminaremos este esbozo de labor inmediata sin hacer el más amplio llamamiento a todos y el ofrecimiento cordial y sincero de recibir con toda emoción, y con los brazos abiertos, a cuantos por amor a Valencia—y al decir Valencia decimos y sentimos todas las tierras valencianas, hablen o no nuestra lengua propia—y a nuestro Ateneo quieran ayudarnos en la empresa que nos proponemos.

EL CONSEJO AUTONOMO

## Sección Autónoma de Literatura, Bibliotecas y Folk-lore

*Creación de la Subsección Femenina*

HA cabido a nuestra Sección el honor y la satisfacción infinita de haber sido la primera, entre las distintas del Ateneo, que acertó a plasmar, en una realidad tangible, anhelos dispersos de la mujer valenciana.

Parecería ridículo afán de ostentación el pretender ahora valorar las aportaciones logradas o el reseñar, con espíritu minucioso, aquellos entusiasmos y aquella fe, en su propio destino, que hacen de nuestras mujeres el exponente vivo de una patriótica labor de afianzamiento y extensión de la cultura popular, que es en la actualidad el propósito fundamental de nuestro Ateneo en esta nueva y dinámica etapa de su existencia.

Y así, modestamente, sin estruendo, con aquella suavidad y aquella delicadeza tan exquisitamente femeninas que les son propias, un gran número de mujeres valencianas, sacrificando con gusto sus horas de reposo, se han incorporado a esta Sección de Literatura, Bibliotecas y Folk-lore, constituyendo la Subsección Femenina de la misma e iniciando su labor con todo entusiasmo y con el acierto que entre otros, y

por no hablar más que de uno solo, supone la implantación de *La Hora del Ausente*, de la que en este mismo número se habla con más extensión.

Estos éxitos y aquel entusiasmo nos mueven a dirigirnos a vosotras, admirables y admiradas compañeras valencianas, para invitaros a colaborar en esta obra cultural emprendida, para la que no ha de faltaros la firme ayuda de la Sección ni la entusiasta del Consejo Directivo, que, con especial complacencia, está facilitando toda clase de medios para el éxito de los fines propuestos.

Mujeres valencianas, la Subsección femenina del Ateneo Popular Valenciano solicita de vosotras la aportación de vuestro patriotismo, de vuestro corazón y de vuestra inteligencia.

Fundadamente esperamos que querréis acompañarnos en nuestras tareas culturales, inscribiéndoos en este ya numeroso grupo femenino del Ateneo Popular Valenciano, y ello será el complemento de las dádivas de vuestro espíritu en pro de todos los fundamentales valores ciudadanos.

EL CONSEJO FEMENINO

## Sección Autónoma de Meteorología

*Haciendo patria*

CORRIENDO el riesgo, que a priori estimamos ha de ser dispensado por la Sección de Economía, en mérito al fin que nos guía y por considerar que encierra una íntima relación con las finalidades que cumple llenar a esta Sección, creemos un deber hacer determinadas sugerencias sobre problemas fundamentales afectos a la vitalidad económica de la riqueza agraria.

Estimamos que no es sólo fundamental atender al estudio de los fenómenos atmosféricos que puedan afectar y afectan al proceso del cultivo y al desarrollo

de las cosechas, sino que es muy interesante también, y adquiere asimismo valor fundamental, el estudio de las circunstancias, pudiéramos llamar físicas, que ejercen una influencia notoria sobre las posibilidades de éxito de una cosecha.

Constituye una riqueza de suma importancia el cultivo forestal, cuyo factor económico dudamos afirmar se apoye específicamente en su aprovechamiento como maderamen; en su directo carácter industrial y en su indirecto aprovechamiento—luego de tratado y dentro de la misma área de riqueza—, en calidad de



carbón, o como antena captadora de humedades atmosféricas que faciliten el incremento de la zona territorial de regadío en la posibilidad de una administración natural del agua procedente de las lluvias, distribuyéndose como suave caricia sobre las semillas, en función de desarrollo, evitando las dolorosas torrenceras que, por el libre discurrir, sin topes benefactores que le hagan perder su furia, arrumban sobre los campos inundando las cosechas.

La naturaleza, sabia por excelencia, informa al hombre de las bondades de su voluntaria vegetación, para favorecer los impulsos de su esfuerzo, permitiéndole alcanzar cumplidos beneficios con sacrificios modestos.

Sin embargo, el egoísmo humano, inconsciente y suicida, lejos de aprovechar aquellas bondades generosas y espléndidas, en un régimen de directa administración, fiando en su poder como criatura selecta y mirando tan sólo su ambición personal inmediata, miró más la ganancia presente que el beneficio futuro y constante que una conservación forestal, no desde el punto de vista contemplativo, sino eficaz y experimentado, habían de reportar a él y a la colectividad.

No se trata de conservar infinitamente aquellos elementos, sino de administrarlos sabiamente, para aprovechar su máximo rendimiento, cumplido su desarrollo suficiente. Ello aconsejaba la reposición de las unidades utilizadas con otras que rindieran en su día el fin económico. Que el hombre, sintiendo con espíritu de sana comprensión y las miras puestas generosa y altruístamente en el porvenir, pensando en el crecimiento de la población humana, encauzara la repoblación forestal, procediendo a la reposición, en la proporción ade-

cuada, es decir, por cada árbol derribado plantar dos, de tal suerte que no sólo se garantizaran reservas para el futuro, si que también ello influyera que la capa grasa de tierra estimable para el cultivo, conservara sus cualidades generadoras, evitando fuera desprendida de su lecho, dejando al descubierto la roca viva.

Todavía es ocasión de rectificar el error. La despena española tuvo siempre un principal exponente en la producción agrícola de esta zona de Levante, y hoy constituye la base única—y fatalmente durante algún tiempo luego de conquistada la victoria—del robustecimiento económico de España, y de manera muy especial, el territorio que comprende el País Valenciano.

Por otra parte, el momento ha exigido el sacrificio de grandes extensiones de bosques. La humanidad, con sus egoísmos, no puede garantizar una era perdurable de paz y toda prudente precaución previsora nos parece indispensable para propugnar una repoblación forestal que, en tiempo de paz, constituya factor de riqueza, tanto industrial como agrícola, y en horas de guerra nos facilite medios propios para nuestra defensa y otras necesidades interiores.

Por ello pediríamos, en tanto y cuanto no contrariara las orientaciones de gobierno, que, paralelamente con la utilización de sectores de la población penal, aplicados a obras de fortificación, se destinaran otros grupos a realizar la repoblación forestal, atendiendo a un tiempo nuestra doble defensa, en el orden de guerra presente y en el área económica del futuro.

EL CONSEJO AUTONOMO

## Sección Autónoma de Sociología

*«Esbozo del concepto de Sociología; factores de la misma, su autonomía, escuelas, etc., y la tarea de la Sección»*

CON la brevedad que exige la dimensión del *Boletín*, nos limitaremos a tratar este tema como un esbozo a muy somera exposición del enunciado.

Además, requiere también esta modestia de límites y de tono de razonamientos la característica popular del ambiente al que se dedican estos trabajos.

La finalidad práctica de estos apuntes del concepto sociológico es evidenciar que en la labor de la Sección pueden todos intervenir, desde el que se haya especializado en esa disciplina científica hasta el más modesto de los que, sin título académico, se dedican a un arte u oficio, aunque fuese el de destripaterrones. Si aquél se puede codear con un Comte, Tarde, Durkheim, Worms, Weber, Marx, Spencer o nuestro Luis Vives, revolucionando el concepto actual de la sociología, también un industrial, un artesano, un campesino, etc., puede aportar aquí un dato, un recuerdo, un elemento que contribuya a conocer uno de los infinitos momentos, hechos, aspectos, etc., de cómo se efectúa la relación interhumana, la sociabilidad, o sea lo que, en fin de cuentas, es la esencia de la llamada sociología, es decir, la tarea de esta Sección.

Podemos todos laborar, y entre todos constituir un buen acopio de datos sobre la sociología de nuestro País Valenciano.

Dejando para más adecuada ocasión y tiempo hablar de las distintas escuelas, puntos de vista o enfoques de los definidores de la Sociología, y sin preten-

siones de defender criterio o doctrina propia, podrían reducirse—algo convencionalmente—muchas definiciones de la Sociología, a la de ser una rama del árbol de la ciencia que, relacionándose con todas las otras, desde la Filosofía o la Ética, hasta las concretas Matemáticas, estudia la estructura de la sociedad, las relaciones interhumanas para deducir las leyes o directrices de tal relación, a fin de señalar el mejor camino para que la humanidad se perfeccione, viva más feliz, sea más racional. Aunque a primera vista, con superficialidad de impresión, pudiera creerse a la Sociología como sinónima de Filosofía o de Economía, Antropología o Política, es ella distinta de tales disciplinas por limitar su objetivo al estudio estricto de dicha relación y sus leyes, sin que la integren tantos y tantos temas privativos de dichas disciplinas, aunque rocen con su objetivo propio: la Sociedad.

En breve excursión histórica, comprendiendo desde Platón y su discípulo, Aristóteles, hasta Comte, que propuso el nombre de Sociología, otros autores árabes, españoles y a nuestro Luis Vives, Vitoria y otros de pasados siglos, a Giner, Azcárate, Posada, etcétera, entre los contemporáneos, se observan las divisiones o especializaciones que se han propuesto de esta Ciencia, sus principales escuelas, la significación de las llamadas fuerzas sociales, etc.

Por lo tan sintéticamente esbozado, véase cuán asequible a toda inteligencia es contribuir a la construc-



ción del edificio sociológico, ya aportando grandes sillares o elementos fundamentales, quienes por su especializada sabiduría pueden rendir esa contribución o ya el modesto esfuerzo de un peón, el consabido clásico «grano de arena» del dato, del hecho, del episodio, de la costumbre, refrán, tradición, etc., que complete o matice la obra del sabio técnico.

Todos, pues, podemos y debemos contribuir a la obra de conocer la relación interhumana, los modos o rasgos peculiares de la vida social de nuestro llamado País Valenciano, para definir su existencia propia, su evolución, su especificación sociológica. En una palabra: todos, el universitario como el que no lo sea, podemos tratar (en tono nuevo de conversación, de diálogo, sin el arcaísmo de conferencias que abundan en teatralería) los temas del programa enunciado y de otros muchos de la misma índole, y así cumplir la finalidad

de esta Sección, cooperando a la vida cultural del Ateneo Popular Valenciano, demostrando a todos, propios y extraños, que en esta España leal se lucha por la cultura, por el progreso, por una Humanidad mejor, tanto desde las trincheras, donde con armas mortíferas rechazamos a la traición, a la rémora de las castas clerical, militarista y latifundista, etc., que impedía el progreso del país, y a las hordas extranjeras que les auxilian, devastando por doquier; como se lucha también en la retaguardia con la magna obra de expansión de nuestra cultura, de nuestro amor al progreso, asombro del mundo que contempla nuestro esfuerzo material, espiritual, de defensa y de independencia.

En sucesivos números nos extendaremos sobre el tema por su alto interés.

#### EL CONSEJO AUTONOMO

#### *Bases del concurso abierto por la Sección de Sociología*

ESTA Sección abre un Concurso para premiar el mejor trabajo referente a cada uno de los siguientes temas:

- 1.º Luis Vives como sociólogo.
- 2.º Analogías sociales genéticas de nuestras Germanías y de nuestra lucha actual.
- 3.º Estudio de cualquiera de los temas del segundo grupo de los mismos que figuran en el programa de esta Sección aparecido en el número del BOLETIN del pasado enero.

Se estimará preferible considerar la Sociología en el sentido más limitado y autónomo, como criterio calificativo de los hechos que se estudien.

Los trabajos estarán redactados en valenciano o castellano y escritos a máquina, ostentando un lema

concordante con el de la plica que encierre la indicación del nombre y domicilio del autor.

El plazo de admisión de trabajos termina el 25 de mayo a las siete de la tarde, entregándose en la Secretaría General del Ateneo.

Regirán, además, las condiciones acostumbradas en concursos de esta índole.

Un jurado competente discernirá los premios, que consistirán en un diploma y quinientas pesetas.

Respecto a propiedad, impresión, etc., los autores se considera que se avienen de antemano a la decisión del Consejo, apelando ante la Asamblea general del Ateneo.

El Secretario, VICENTE GUAITA.—V.º B.º: El Presidente, JOSE CHABAS.

## M i s s i o

MAI com ara es pot afermar que Atenea —d'on vé l'Ateneu—, va sorgir com un llam del cap de Zeus el magnífic, al ésser colpejat per la furia de Vulcà. Trastocant els termes, es pot afermar que de la inesgotable cantera popular, esmortida durant la pau, surt un impuls regenerador i introntollable que la colpeja amb furia l'enemic. Així va sorgir l'ATENEU POPULAR VALENCIA, que ha sabut crear a València una inquietut espiritual no mai sentida, o, quan menys, considerada intrassendent.

Es va vore a València, a les darreríes del segle prop-passat, de crear un Ateneu on tinguera acollida la masa mercantil de la ciutat, i que este casal tinguera un lleuger barniç cultural, que servira, quan més, d'espargiment, però mai de preocupació. Bona intenció, però superficialitat. Quan més creixia la vida econòmica de la ciutat, més mancava el clima espiritual adequat. Tan sols la Biblioteca era l'exponent d'esta necessitat, creixent fins a arribar a ésser una de les primeres de València. Però no era prou. Hi havia tan sols una minoria vergonyant amb inquietuts de superació d'estil. Es pensava en lo que podia i deuria ésser un ATENEU. La comparació amb el de Madrid sorgia encara sense voler. Però el de Madrid —es deia— és un Ateneu cultural que fa política; este és un Ateneu mercantil, on es pot fer cultura, però no política.

! Sofisme absurde! Cándit terror, pànic a la «polí-

tica», expressió espantable per als homes pacífics que servia de trampa als mal intencionats! Era necessari que l'espanyol mig no tinguera por ja a quasi res per a que poguera desfer el «tabú» de la expressió «política». Quan es veja l'història dels moments actuals a través dels anys, es podran estimar les colossals proporcions dels homes que, tenint a la seua ma els majors resorts, han sabut donar a la paraula política el sentit més digne i més humà. Ja hui parlar de la «política» és intrassendent. Perque la cultura y la política sols poden tindre un camí, tan ample, que en ell capia tot el poble, tan recte, que s'aplegue aviat fins al més alt ideal de la Humanitat.

Una cosa així era l'Ateneu de Madrid. Tothom era soci de l'Ateneu. L'Ateneu tenia una biblioteca esplèndida, la més útil, pràcticament, de Madrid, i a més, tenia saletes amb divans, on la gent parlava, parlava, parlava sempre, des-de el matí fins a la matinalada... I bé. ¿Era polític l'Ateneu? A l'Ateneu col·laboraven i assistien individus de les més oposades tendències, des-de Ramiro de Maeztu a Prieto. Fins i tot, Alfons XIII va visitar el seu edifici. I allí la gent estudiava. Allí estudiaven Costa, Menéndez Pelayo, Azàña y Unamuno. Però sobre tot, es parlava. Hi havia molt que parlar a Espanya aleshores. Hi havia que plantejar els problemes vitals de nació i de classe, que aleshores es descobrien a Espanya. Estes conversacions, pedants



i peripatètiques, començaren a Espanya el 98 i han acabat el 18 de Joliol de 1936, sembla que per a sempre... I com que els espanyols no hem sabut posarnos d'acord, les armes fraticides han vingut a ocupar el lloc de les paraules que ja pasaren.

I mentre, al País Valencià, quina bassa d'òli! Com si fos un poble de mercaders que sols tinguera veu quan es tracta de vendre la mercància! Poble de muts per a les qüestions masa alambicades, de solucions intuitives, que cada un guarda intactes, dogmàtiques, incommovibles, impermeable a cap finta dialèctica!

I aleshores, de sobte, el cop de martell al front del poble. Heus ací que renaix Minerva, de advocacions multiformes, que va cara al poble perque el sap àvid de noves maneres de dir eternitats, formes revolucionaries inèdites, formes d'una novetat i d'un esperit revolucionari tan vells i tan conservadors com la mateixa Humanitat, i que sols pareixen catastròfics i caòtics als que no volen veure el sentit just, sincer, alegre, fonamentalment bò, heroïc, espontani, biològic,

estrictament humà, d'un poble que està redimint-se amb la seua sanc, d'uns pecats que no mai ha comés.

Que s'obriguen de bat en bat les portes del coneiximent, de la lliure discussió, del pensament, que celebra la seua liberació amb un volteig pels àmbits infinits de la raó i de la fantasía. No hi haja cap recel ni cap intenció dolenta. Hi ha que recorre el camí desert cremant les etapes. Hi ha molt que fer al nostre País Valencià. Al laboratori, al camp, al taller, al carrer. Hi ha que començar anant a parlar-li al poble, com feen els filòsofs grecs, al mercat, a la plaça pública. Hi ha que parlar molt, a crits, amb paraules rahonades, a cau d'orella. Hi ha que fer obra cultural per a aplegar al nivell de la potencialitat econòmica del País Valencià.

Encara que tan sols siga per la sorpresa que duren molts al veure que el nivell econòmic puja sempre també quan més enlairada, i més vibrant es la cultura d'un poble.

ANTONI IGUAL UBEDA

## *¿Internacionalisme, nacionalisme, patriotisme, universalisme? i Valencianisme!*

**S**ON les corrents internacionalistes, despertades al present amb una febra insospitada, signe d'aproximació espiritual entre pobles que vibren amb un ritme uniform en desitjos de fraternitat humana.

Per a que esta circumstancia puga donar-se, es de tot punt indispensable l'existència previa del factor nacionaliste; car, si l'internacionalisme es suma de valors nacionalistes, forçosament hi ha d'haber el valor sumant determinant del nacionalisme.

Este es el fenomen del valencianisme.

El valencianisme es un compendi de valors economics, politics, socials i juridics que reunixen tots junts els mèrits auto-determinatius que son necessaris per a definir un poble; i tots estos valors sols poden tindre franca i lleial expressió baix els vols d'una senyera que simbolise la llibertat, la justicia i el pogrés.

D'igual manera que existeix el nacionalisme previamment al internacionalisme, existeix també devant que el patriotisme.

El nacionalisme es sentit quant tots els signes espirituals del poble romanen sojugsats; i mentres no es vensuda esta opresió, el que s'exalta no es el patriotisme, sino el nacionalisme, car, el patriotisme naix a conseqüència del reconeixement explicit, en l'àrea internacional i interestatal, de la personalitat jurídic-política del poble manumitit.

Es freqüent l'us incorrecte del valor espiritual que compren el patriotisme. Uns l'exalten clamorosament amb una hipocresia comdenable, quan tracten d'amagar els fins personals del seu egoisme; atres se cubreixen en el patriotisme per a satisfer ambicions polítiques d'un partit o d'una classe.

Les dues concepcions son falses. El patriotisme es exaltació espiritual d'un poble que expresa les íntimes emocions de la seua ánima per a defendre la llibertat amenaçada, o fer l'ofrena generosa i cordial dels seus sentiments a altres pobles, quan éstos senten la necessitat, sinse publicar-la, d'ajuts sincers i lleials.

El patriotisme que s'impetra per a tancar-se en un sistema politic absolutista o en un caire opresiu de classe, es tan fals com el patriotisme que onetja entre sonits de clarins de guerra en les banderes béliques de tipo imperialista.

El valencianisme, nacionalisme autentic, sinse afirmacions que emporuguen ni debilitats hipòcrites i egoistes, deu esser, i he hu es, el signe civil i energic de la mes cumplida ciutadania que reflectja en la vida del nostre poble la figura—agegantada per els segles—, de Guillem de Vinatea; es el crit humanista del gran filòsof Lluís Vives; es el gest d'independencia i de llibertat de Domenech «El Palleter»; es el perfil ferm d'emancipació social de En Joan Lloréns i Guillem Sorolla; es la carícia que suaument alivia l'ánima a través de les notes de melancolia d' En Salvador Giner; es la nota briosa, plena de color i llum, del nostre Sorolla; es el sentit universalista i humá, agermanat per vinculs espirituals indisolubles, del magnific pintor literari Blasco Ibáñez; es, en suma, la sensibilitat mes selecta feta carn i dolor del gran Padre Jofré.

Tot ço es despren amb una eloqüencia discreta, pero de fons universalista, dels estatuts i reglament de l'Ateneu Popular Valencià. Beneit siga dit centre si alcança el merit de despertar l'ánima del nostre poble.

UN ATENEISTE



# Un grano de arena...

TENGO a la vista el primer número del BOLETIN de las actividades culturales de los Consejos, Directivo y Autónomos, del Ateneo.

Su lectura me ha producido una satisfacción inmensa.

Porque sustento el criterio de que nuestra Entidad, nacida de las entrañas de aquel Ateneo Mercantil, siempre inmortal, que tantos días de gloria proporcionó a Valencia, llevando más allá de sus fronteras, y aún de las de nuestra Patria, el saturado ambiente de nuestro arte y de nuestra cultura, debe ser, a la par que lugar de esparcimiento y diversión, tribuna desde la que puedan llegar al corazón del pueblo las manifestaciones progresivas y características del trabajo laborioso y constante que tanto virtualiza los valores de nuestra Región y de nuestra Raza.

En Valencia, cuna de tantos y tantos patricios que la inundaron de gloria en todos los tiempos, ensalzando y dignificando su nombre hasta transponer los límites de lo inconcebible, se dejaba sentir la necesidad de un organismo vital, enérgico y fervoroso, que, dentro del mayor espíritu de ciudadanía y de concordia, cobijase en su seno las actividades y las competiciones esenciales de los ciudadanos dedicados al estudio y al trabajo.

Y esta necesidad viene a cubrirla, en mi concepto, la función cultural inherente a la nueva estructuración del ATENEO POPULAR VALENCIANO.

Considero acertadísima la creación de las distintas Secciones Autónomas que lo integran, Juntas reguladoras—digámoslo así—del proceso económico y científico de la Entidad.

Estas Secciones, cuya presentación nos ha sido hecha en el primer número de nuestra Revista, nos brindan cálido acogimiento, y no debemos olvidar, si queremos escudarnos en las bondades de la cooperación y del progreso, venciendo la inercia que hasta el momento actual nos ha dominado, que estamos obligados a ayudarlas prestándoles nuestro concurso noble y desinteresado, pues haciéndolo así, no solamente conseguiremos aumentar nuestro prestigio social, sino que laboraremos en beneficio de nuestra querida Valencia, única en el mundo, que tanto nos honra y dignifica.

Su Boletín de Actividades, magnífico pensamiento admirablemente llevado a la práctica por el Consejo Directivo del Ateneo, ha de rendir en plazo no lejano el fruto apetecido.

Será constante punto de contacto entre todos los Ateneístas.

Ha de hacer vibrar las fibras de la sensibilidad espiritual de todos aquellos queridos consocios, que, no

por ser menos diligentes, dejan de sentir por el Ateneo el cariño y el entusiasmo que a todos nos es peculiar.

Tengo la absoluta seguridad de que todos y cada uno de nosotros, con relación a nuestra capacidad y conocimientos, hemos de contribuir a no malograr la magnífica obra de cultura que se nos ofrece.

Pero no olvidemos ni por un momento que las Secciones Autónomas están en el deber de orientarnos por el camino que nos conduzca sin vacilaciones al triunfo apetecido.

Su única preocupación debe consistir en apoyarse en el pensamiento de que su gestión no malogre el espíritu de colaboración y solidaridad tan necesario a la magnitud de la obra de conjunto que se inicia en el Ateneo en estos históricos momentos.

Por lo que a la Sección Autónoma de Excursiones y Deportes se refiere, salta a la vista que su labor específica es de enorme complejidad.

Su radio de acción muy extenso.

El aprovechamiento cultural de sus actividades, tanto en el aspecto Deportivo como en el Turístico, nos debe conducir las más de las veces por todos los ámbitos del área Nacional.

Nuestros pulmones han de nutrirse necesariamente con la savia de las ciudades, de los montes y de los valles.

Museos, Monumentos Arquitectónicos, Campos de Deportes, Industrias Textiles, Metalúrgicas, Hidroeléctricas, instalado todo ello, las más de las veces, en los más bellos parajes de nuestra nación, nos esperan y deben ser visitados para aprovechar sus enseñanzas, cuando la realidad del momento permita desarrollar plenamente estas actividades.

Pero si en el orden externo tiene que permanecer temporalmente inactiva, el vastísimo campo de la Cultura Física ha de ser totalmente invadido.

El gimnasio, la esgrima, las duchas, el solarium, la terraza para ejercicios rítmicos al aire libre, quizás el tenis, la natación, etc., todo ello necesario para saturar de bello optimismo el alma de nuestras juventudes, debe ser su preocupación constante hasta que España, nuestra querida y venerada nación, pueda brindarnos nuevamente la esplendidez de su suelo y de su libertad y que nosotros podamos ofrecer al Ateneo, que es Valencia, y a Valencia, que es el Ateneo, la magnitud de nuestro entusiasmo y de nuestra organización.

Ateneo Popular, febrero 1938.

TOMAS ELUL GARCIA

Secretario de la Sección Autónoma de Excursiones y Deportes.



# ATENE0 POPULAR VALENCIANO

BOLETIN DE ACTIVIDADES CULTURALES DEL CONSEJO DIRECTIVO Y CONSEJOS AUTONOMOS

II Época  
Año I

PUBLICACION MENSUAL  
FEBRERO 1938

Núm. 2

REDACCION Y ADMINISTRACION: AVDA. BLASCO IBÁÑEZ, 9 - TEL. 15011 - VALENCIA

**DIRECCION:** *Presidente del Consejo Directivo*

## REDACCION:

Presidente Consejo Autónomo Sección ARTES PLÁSTICAS  
Presidente Consejo Autónomo Sección CIENCIAS  
Presidente Consejo Autónomo Sección CULTURA Y ARTE MUSICAL  
Presidente Consejo Autónomo Sección ECONOMÍA  
Presidente Consejo Autónomo Sección EXCURSIONES Y DEPORTES  
Presidente Consejo Autónomo Sección FILATELIA Y NUMISMÁTICA  
Presidente Consejo Autónomo Sección JUSTICIA  
Presidente Consejo Autónomo Sección LITERATURA  
Presidente Consejo Autónomo Sección METEOROLOGÍA  
Presidente Consejo Autónomo Sección SOCIOLOGÍA

**Colaboradores:** *todos los Ateneístas*

## SUMARIO:

VALOR DEL ATENEO.— Consejo Directivo.  
REFLEXIONES.— Sección Autónoma Artes Plásticas.  
RECORDEMOS.— Sección Autónoma Cultura y Arte Musical.  
EL TRANSPORTE RODADO.— Sección Autónoma Economía.  
REGLAMENTO REGIMEN INTERIOR CULTURA FISICA.—  
Sección Autónoma Excursiones y Deportes.  
CONSEJOS AL JOVEN FILATELICO.— Sección Autónoma  
Filatelia y Numismática.  
MUNICIPIO.— Sección Autónoma de Justicia.  
VII CENTENARIO CONQUISTA DE VALENCIA.— Sección  
Autónoma de Literatura.  
LA MUJER.— Subsección Femenina de Literatura.  
HACIENDO PATRIA.— Sección Autónoma de Meteorología.  
ESBOZO DEL CONCEPTO DE SOCIOLOGIA, ETC.— Sección  
Autónoma de Sociología.  
CONCURSOS.  
NOTICIARIO.  
COLABORACION.



# VALOR DEL ATENEO

**H**ONDA preocupación inquietó en el principio el espíritu del Consejo Directivo del Ateneo al sentir la responsabilidad de la orientación que correspondía aplicar en mérito a la función social que le cumplía, de tal suerte que en ningún momento pudiera constituir fraude ni decepción al sentimiento público, en cuyo homenaje y a cuyo servicio se rendía lo más sano de sus sentimientos y espíritu.

Era labor muy compleja, ya que la realidad imponente situaba el hecho en un área de intensa competición entre el deseo en cumplir de una manera más amplia el deber sentido y la inercia latente en el ambiente público, respondiendo a los signos de una idiosincrasia secular.

Mas las circunstancias imponían la práctica de los mayores esfuerzos sin pararse a pensar en el sacrificio ni en la amargura que ello pudiera reportar, caso posible de un resultado contrario. Y a tal efecto, conscientes de nuestra responsabilidad y convencidos hasta lo íntimo de nuestro deber, emprendimos la obra, bien seguros, eso sí, que aun en la hipótesis de no obtener una fecunda cosecha, habríamos sentado, con la sólida firmeza de nuestro entusiasmo, el modesto jalón inicial de una nueva etapa que sería promesa y esperanza para un porvenir más propicio.

Dentro del momento revolucionario pensamos que el pasado no podía ser raíz fértil que rindiera rebrotes verdes y savia generadora. Habíamos de apoyarnos en el presente, con miras puestas en el futuro, en ansias de contribuir a la generación matriz de nuevas directrices que, influyendo en el ánimo viril del hoy revolucionario, en su elevado aspecto constructivo y creador, constituyera una base robusta que impulsara con nuevos bríos hacia el porvenir de una sociedad de exaltados sentimientos y despierta inteligencia.

No establecimos con ello solución de continuidad con el pasado. Antes al contrario, nuestro espíritu volvía la mirada a épocas pretéritas de nuestra Historia social, con signos de cariñoso recuerdo, y abría nuestro corazón a la gratitud por los éxitos gloriosos alcanzados, si bien sentíamos embargada el alma con un velo de tristeza al considerar lo mucho que pudo hacerse y lo poco logrado, que, con ser mucho, no fué suficiente.

El Ateneo, por su fisonomía democrática, gozaba de las consideraciones populares; y por ello no podía permanecer estático, como espectador indiferente ante la viva realidad derivada de la honda conmoción provocada por la sublevación facciosa. Había de incorporarse a este movimiento para, al margen del vórtice desencadenado, buscar fórmulas que canalizaran las ansiedades públicas en un ambiente de cuidada cultivación intelectual que ofrecieran perspectivas alentadoras de una nueva moral dentro del ámbito ciudadano.

Con esta profunda responsabilidad del momento histórico y conscientes de nuestro deber, decidimos dar al Ateneo una estructuración capaz y suficiente para llenar esta delicada misión. Y aislándonos del carácter eutrapélico que había tenido siempre nuestra Entidad, con honda emoción, sin falsas entelequias, traducimos en realidades vivas un programa de actividades culturales a tono con la necesidad sentida; las que coordinadas dentro de la más delicada euritmia expresaran

con toda sinceridad el valor moral del Ateneo, alma del Pueblo y hogar espiritual de sus más exquisitas emociones.

Así quedó constituido el ATENEO POPULAR VALENCIANO.

Tres nominativos que son tres rotundas afirmaciones; tres selectos postulados unidos entre sí tan estrechamente, que integran un único valor consubstancial al que no podría faltar ninguno de sus constituyentes sin trastornar por su base la esencia fundamental de su contenido.

ATENEO, porque encierra toda la ilusión de procurar al ciudadano las más lejanas facilidades para que pueda alcanzar el grado de superación intelectual y moral que, permitiéndole conocer con la más severa exactitud sus derechos y deberes, merezca la plena soberanía espiritual que le corresponde: factor principal e indispensable para sentirse libre y gozar de un cordial ambiente de convivencia social.

POPULAR, porque esta casa no puede poner topes ni trabas, ni los pone, a ningún ciudadano, para que en ella alcance, sin limitación de gradaciones sociales ni exclusivismos de estirpe, todos los manantiales de cultura. Es la Casa Cultural del Pueblo; en la que sólo se exige el respeto mutuo y sólo se pide el rendimiento recíproco de conocimientos que sirva las necesidades de la sociedad que nace en bien de una paz sentida ambientada de amor y fraternidad humana.

VALENCIANO, en el más amplio sentido de universalidad; en su más exacto concepto, cumplido sentimiento y exaltado espíritu. Recogiendo las virtudes de nuestro magnífico Pueblo, para que con su generosidad, esplendidez, romanticismo e hidalguía poder rendir al mundo su abnegación, entusiasmo y desinterés y contribuir al progreso de la humanidad con su sabiduría, sentido de justicia y sentimiento de libertad.

El propósito está iniciado; pero para que la obra alcance la cima de su mérito es indispensable, preciso e inexcusable, que el pueblo se incorpore al ATENEO POPULAR VALENCIANO. El entusiasmo no ciega con fantasías nuestra razón. Es una obra de todos para todos.

Los ateneístas, que tan magníficas pruebas de altruismo vienen dando, son los más obligados, en primer término, a rendir esta colaboración.

No debe haber ningún ateneísta que no figure adscrito en una, como mínimo, de las Secciones Autónomas constituidas. Pero esta adscripción no debe quedar limitada a su participación nominal, sino que por íntimo convencimiento debe sentir la obligación moral de prestarle sus más cálidos concursos.

Asimismo debe sentirse obligado a colaborar en el BOLETIN, portavoz del ATENEO, exponiendo sus ideas, iniciativas y proyectos. Expresar su pensamiento en las columnas de este vehículo cultural, ha de ser un honor para el buen ateneísta y una demostración de su sentimiento liberal, ya que con toda generosidad manifiesta sus juicios en beneficio del interés colectivo.

Por el ATENEO POPULAR VALENCIANO, por Valencia y por la libertad, confiamos obtener estas asistencias.

EL CONSEJO DIRECTIVO.



## GRANDES ALMACENES NUEVAS GALERIAS

AVENIDA DE NICOLAS SALMERON, 2

Teléfono 13922

VALENCIA

Tejidos. Novedades. Lencería. Camisería. Géneros de Punto. Perfumería. Artículos de viaje y regalo. Papelería. Juguetes. Loza. Cristal. Porcelana. Cubertería. Menaje. Herramientas

PRECIOS BARATÍSIMOS

ENTRADA LIBRE

### VICENTE TAMARIT MOLINA

Camas doradas y niqueladas-Muebles lujosos y económicos  
Pianos - Autopianos y Rollos música

GARRIGUES, 4

Valencia

Teléfono

(Edificio de Olympia)

10.615

# PICHO

(CONTROL OBRERO)

Pascual y Genís, 11 - Teléfono 17414

MATERIAL ELÉCTRICO  
INSTALACIONES

Maquinaria      Hornillos Eléctricos  
Bombas de Riego      Ventiladores



# **LA-CALLE Y C.<sup>A</sup>, S. L.**

Representación **PHILIPS IBERICA, S. A. E.**

Exposición, Oficinas y Almacenes:

GRAN VÍA M. DEL TURIA, 38

Teléfono 13185

**VALENCIA**

Maquinaria, Materiales  
eléctricos, Lámparas de  
bronce y cristal de Bohemia

Sucursal:

AVENIDA NICOLÁS SALMERÓN, 7

Telefono 16072

## **Muebles TORRES**

Gran surtido - Buen gusto  
Calidad y Economía

Largo Caballero, 33 - VALENCIA

Teléfono número 12.128

## **Grandes Almacenes de Tejidos - Pañería - Saldos**

**ENRIQUE VILLAMAÑÁN**

## **Sederías Barcelona**

NOMBRE REGISTRADO

Largo Caballero, 21

Abadía San Martín, 2

(Entresuelo)

Teléfono 12769

**Valencia**



**FERRETERIA - BATERIA DE COCINA**

Artículos Saneamiento - Bicicletas  
Fábrica de calzado de goma y venta de calzados en general

**ERNESTO FERRER, S. A.**  
INTERVENIDA

Periodista Luis de Sirval, 2 **VALENCIA**  
(antes Barcas) Teléfono 14460

**FARMACIA Y LABORATORIO DE LA MORERA**

**L. LORAS**

Perfumería - Centro de Específicos - Laboratorio de  
Esterilización - Inyectables - Sueros - Oxígeno  
Ortopedia - Cajas Tocológicas

**BARCAS, 13 (frente Banco España) - VALENCIA**

**Casa PAMPLO**

INTERVENIDA

Grandes Almacenes  
de Novedades  
Confecciones para Señoras  
y Caballeros

**Francisco Vidal**

Largo Caballero, 23, y  
P. Mariano Benlliure, 8 **Valencia**  
TELEFONO 11400

**Fábrica de Géneros de Punto**

**CAMISERÍA  
CONFECCIONES  
NOVEDADES**

*casa Gil*

CASA CENTRAL:

**Av. Blasco Ibáñez, 1**

Teléfono 17776

**VALENCIA**

Apartado 257

**LUNAS, VIDRIOS PLANOS Y ANEXOS**

**Industria Socializada** C.N.T.  
A. I. T.

Casa Central y Oficinas:

**COLÓN, 7 y 9 - Teléfonos 17538 - 10399**